

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

CORDOBA

66

JESÚS MARÍA

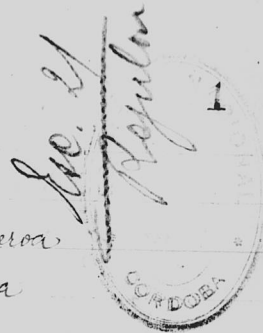
Maestro **MARÍA MERCEDES FIGUEROA**

Escuela **N° 21**

Fojas **1**

OBSERVACIONES

Localidad - Jesús María
Escuela - Nacional N° 21
Nombre del remitente - María Mercedes Tigueroa
Nombre del narrador - Ramón Tigueroa
Edad " " " 52 años



Curación con secreto

Todo cuanto sé de esto lo aprendí siendo recuerdo a mi padre las curaciones que solía hacer mi abuelo y que decía que este secreto se venía transmitiendo de padres a hijos desde la más remota antigüedad lo que venía a constituir una verdadera tradición de familia.

Este secreto servía lo mismo para curar un dolor de muelas que la manquera o enfisamamiento de un animal cualquiera.

El secreto o palabras cabalísticas adecuadas al caso de alguna curación es el siguiente:

Si se trata de una persona que tuviera dolor de muelas por ejemplo debía dar su nombre completo e indicar el lugar preciso de su dolencia y con estos datos el taumaturgo dice así en secreto y sin equívoco ni olvido alguno:

- "Juan Agustín Benalva, tiene doce queros en la muela tercera del lado derecho.

De doce quitando uno quedan once.
De once quitando uno quedan diez.
De diez quitando uno quedan nueve.
De nueve quitando uno quedan ocho.
De ocho quitando uno quedan siete.
De siete quitando uno quedan seis.
De seis quitando uno quedan cinco.
De cinco quitando uno quedan cuatro.
De cuatro quitando uno quedan tres.
De tres quitando uno quedan dos.

De dos quitando uno quedan uno

De uno quitando uno quedan nada.

Ayo lo curó en el nombre del Padre, del Hijo y del
Espíritu Santo.

Cuando se trata de un animal se dice las señas exactas
y pelaje indicándose el lugar donde se halla localizado el
mal.

En caso de equivocación es que la mente no acompaña
meta y claramente al discurso en todas sus partes debe em-
pezarse cuantas veces sea necesario hasta terminar la oración.

Una vez enseñado este secreto se trasmite el poder de
curación perdiendo su virtud el primitivo poseedor del secreto.

Mi padre dice que nunca ha podido hacer la mas
simple cura y en cambio mi abuelo no perdió el poder
con habérle enseñado el secreto y hasta las personas mas
escépticas cuando presenciaron esas curaciones se llenaron
de la mayor admiración.

Hay quien califica esto de superstición e ignorancia;
por mi parte solo puedo decir que la fe sencilla de
nuestros mayores les sirvió muchas veces de báculo y con-
suelo en su ruda lucha con la naturaleza.